

400 AÑOS DE LA FIESTA SACRAMENTAL
DOMINGO INFRAOCTAVA DEL CORPUS CHRISTI

REAL CAPILLA DE SAN JERÓNIMO

FIESTA SACRAMENTAL
(1618 – 2018)



UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
10 JUNIO 2018

REAL CAPILLA DE SAN JERÓNIMO

FIESTA SACRAMENTAL

**DOMINGO INFRAOCTAVA DE LA
SOLEMNIDAD DEL CUERPO Y SANGRE DE CRISTO**

**SANTA MISA,
PROCESIÓN
Y BENDICIÓN EUCARÍSTICA**

**PRESIDIDAS POR EL CARDENAL ARZOBISPO DE
VALLADOLID Y PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA
EPISCOPAL ESPAÑOLA**

**Emmo. y Rvdmo. Sr. D.
RICARDO BLÁZQUEZ**

**UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
10 JUNIO 2018**

**JUNTA DE CAPILLA
REAL CAPILLA DE SAN JERÓNIMO
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
2018**

400 AÑOS DE LA FIESTA DEL SANTÍSIMO Y DEL VOTO INMACULISTA EN EL ESTUDIO DE SALAMANCA

La Real Capilla de San Jerónimo del Estudio salmantino ha acogido durante 400 años, ininterrumpidamente, la celebración de la fiesta sacramental del domingo infraoctava del Corpus Christi. En el año 1573, el papa Pio V había otorgado ya a la Universidad la gracia de poder venerar al Santísimo Sacramento en su propia Capilla y en 1616 recibió igualmente el privilegio real que le permitía exponerlo para la vela y adoración de los doctores:

“[...] que biendo la dicha Uniuersidad tan aumentado el culto y veneración del Santísimo Sacramento del altar en España y juzgand/o/ en las obras para mayor edificación de los fieles, natural, extrangeros d/e/ estos reynos que concurrían al Estudio hera aquella República por cuya cuenta auía stado y estaua siempre la mayor defensa de la uerdad d/e/ esta católica doctrina, auía accordado la dicha Uniuersidad que en cumplimiento de la Bula y yndulto que a la dicha Uniuersidad auía concedido para este efeto la Sede Appóstólica y buena memoria de la santidad del Pontífiçe, pro quanto, y se pusiese el Santísimo Sacramento en la Capilla de señor san Gerónimo...” (Archivo Histórico de la Universidad de Salamanca (AUSA) 2107 Secretaría de la Universidad. 1575-1844)

Pero son muchos más los múltiples y variados testimonios que nos hablan del fervor con el que se vivía este tipo de fiestas sacramentales, muy en particular la solemnidad del *Corpus Christi*. Con mucha frecuencia se acompañaban con representaciones de autos, corridas de toros, composición de piezas musicales, ornamentaciones o los concursos en los que los estudiantes declamaban sus poesías piadosas en honor del Santísimo Sacramento.

La fiesta de la Octava del Corpus se celebró en la Real Capilla por primera vez en 1618 gracias al impulso decidido del obispo D. Sancho Dávila Toledo, confesor y colaborador de Santa Teresa de Jesús en sus fundaciones, y que había ocupado con anterioridad

la cátedra de Sagrada Escritura llegando a ser rector de la institución salmantina. Fue este mismo prelado quien donó la custodia de cristal que desde entonces viene utilizándose para la exposición del Santísimo como así lo atestiguan las cartas por él enviadas a la Universidad y leídas en los claustros universitarios del 9 de abril y 20 de junio de ese mismo año:

“[...] me atrevo a enviar a Vuestra Señoría ilustrísima essa custodia de cristal, para que si por alguna necesidad, se hubiere de descubrir el Santísimo Sacramento sea en ella, no perdiendo la esperanza de que he de ir a usar mi oficio, y servir a Vuestra Señoría ilustrísima en su sacristía”

A la devoción hacia el Santísimo Sacramento se suma un más que elocuente fervor inmaculista. De hecho, solo unos meses después de aquella primera fiesta sacramental, el Estudio salmantino, atendiendo la solicitud de la cédula real de Felipe III, decidió hacer estatuto y juramento de defender que la Virgen María fue concebida sin mancha de pecado original. El claustro fijó la fecha del 28 de octubre del mismo año para la procesión general con salida del Monasterio de Santa Úrsula y la celebración de la misa que finalmente hubo que realizar en la Catedral Nueva debido a la gran afluencia de asistentes.

Aquel domingo de 1618, en la sede episcopal salmantina, la Universidad, los cuatro colegios mayores y los mayordomos de las cofradías de estudiantes pronunciaron solemnemente el voto inmaculista en manos del obispo Don Francisco. Durante los días siguientes se sucedieron las danzas, fuegos, luminarias, hogueras, gigantes, certámenes de poesía, música, premios y hasta una corrida de seis toros. Entre todos aquellos festejos destacó la brillante representación en el patio de las Escuelas Mayores del auto *La Limpieza no manchada*, una comedia compuesta por Lope de Vega en honor de Nuestra Señora de la Concepción por mandato de la Universidad, y que merecidamente va a ser reeditada con motivo de la celebración de su octavo centenario.

El Estudio salmantino manifestó reiteradamente su ferviente devoción a la Inmaculada Virgen María, nombrada patrona de la Universidad el 19 de junio de 1760, y otro tanto habría que decir de su enorme implicación en los numerosos procesos de beatificaciones y canonizaciones de españoles que tuvieron lugar durante el siglo XVII. La mayoría de estas figuras habían frecuentado las aulas de la Universidad en calidad de alumnos o profesores. El mismo año de 1618 conoció, por ejemplo, la beatificación de Santo Tomás de Villanueva, canonizado posteriormente en 1658. A la beatificación de Santa Teresa de Jesús en 1614 le siguió, casi de inmediato, su canonización junto a la de San Ignacio de Loyola con su compañero San Francisco Javier en 1622, año también de la beatificación de San Pedro de Alcántara, subido a los altares en 1669. Un poco más tarde, en 1675, será beatificado nuestro místico San Juan de la Cruz, canonizado en 1726 y en 1690 veremos a San Juan de la Sahagún inscrito en el libro de los Santos. Otros, como Santo Toribio de Mogrovejo, San Miguel de los Santos, San Simón de Rojas, San Alonso de Orozco, el beato San Juan de Palafox y Mendoza o los mismos San Juan de Ávila y San Juan de Rivera recibirán su canonización mucho más tarde. Es de agradecer que, a iniciativa de la Junta de Capilla, la Universidad haya decidido publicar las biografías de éstos, sus más insignes egresados, que tanto contribuyeron a la difusión internacional de su fama y buen nombre.

Inmersa en este clima de intensa religiosidad, y en pleno auge del barroco, la Universidad decidió acometer una profunda reforma de su Capilla en 1761 bajo la dirección de Simón Gavilán Tomé. Las obras consistieron fundamentalmente en la anexión del solar de la antigua biblioteca dejando oculta tras la nueva bóveda aquella estancia (el cielo de Salamanca). El actual retablo se debe también a Gavilán Tomé. Destaca su cuadro central pintado en

Roma por Francisco Cacciániga en 1763 y representa precisamente el juramento de defensa del misterio de la Inmaculada Concepción por parte de los miembros del claustro en 1618. Siguiendo el gusto de la época barroca, la estructura del lienzo se diseñó para permitir su descenso en las fiestas sacramentales, a través de un mecanismo de poleas y maromas, y dejar al descubierto la hornacina en la que se expone la custodia con la Sagrada Forma.

Todos estos datos, sin olvidarnos del relevante aspecto musical del que se informa al final de este librito, manifiestan el esmero con el que el Estudio salmantino ha cuidado su tradición cultural y religiosa. Nacida, como el resto de universidades, *ex corde Ecclesiae*, la Universidad de Salamanca ha sabido distinguirse por mantener este mismo espíritu incluso en su legítima búsqueda de una mayor autonomía. La Real Capilla de San Jerónimo ocupa mucho más que un lugar físico privilegiado artísticamente, constituyendo ciertamente el elemento esencial de la identidad espiritual de nuestra Alma Mater. Recuperar históricamente todo este rico y variado patrimonio material e inmaterial constituye uno de los cometidos en la efeméride de su octavo centenario.

I

SANTA MISA
REAL CAPILLA DE SAN JERÓNIMO

RITOS DE INTRODUCCIÓN

Reunidos los doctores y revestidos de traje académico, se forma el cortejo según el orden tradicional y se dirige hacia la Real Capilla.

Procesión inicial

Acto seguido el Sr. Cardenal y los demás oficiantes inician la procesión de entrada.

Órgano:

Glosas sobre el “Tantum ergo”.

José Lidón (1748-1827), Biblioteca Nacional de Madrid,
ms. 1737. Transcripción B. García-Bernalt.

Descenso del cuadro de F. Caccianiga (1763)

Situados los oficiantes frente al altar, comienza el descenso del lienzo que representa el juramento por los claustrales del misterio de la Inmaculada Concepción en 1618.

Acto seguido, el Sr. Cardenal, sin el báculo ni la mitra, sube al presbiterio e inciensa el Altar.

Canto de entrada

Al esposo galán de las almas

Villancico a 4 con violines al Santísimo Sacramento (1761).

Juan Antonio Aragüés. Archivo de la capilla de la USAL. AUSA FM
56. Transcripción B. García-Bernalt.

[Estríbillo]

Al esposo galán de las almas,
díganle amores, cántenle gala,
jilgueros pintados, saltando
de rama en rama.
Que es dulce, agradable, benigno
galán de las almas.
Jilguerillos pintados,
de rama en rama.

Sr. Cardenal:

¶ En el nombre del Padre,
y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/. Amén.

La paz esté con vosotros

R/. Y con tu Espíritu.

Acto penitencial

Sr. Cardenal:

Hermanos, antes de celebrar los sagrados misterios,
reconozcamos humildemente nuestros pecados.

Silencio breve

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros, hermanos, que
he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi
culpa por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,
a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos, que intercedáis por
mí ante Dios, nuestro Señor.

Sr. Cardenal:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

Kirie y Gloria

*Missa del Santísimo a 4 y a 8. Para la Universidad. Siendo Primicerio el Sr
D^r Dⁿ José Recacho y festero Miguel Martínez. Año 1806.*

Pedro Aranaz y Vides. Archivo de la capilla de música de la
Universidad de Salamanca, AUSA FM 144. Transcripción B. García-
Bernalt.

Oración colecta

Sr. Cardenal:

Oremos.

Señor, que por el misterio pascual de tu Hijo, realizaste la
redención de los hombres, concédenos avanzar por el
camino de la salvación, a quienes, celebrando los
sacramentos, proclamamos con fe la muerte y resurrección
de Cristo.

Y guarda de toda adversidad a tus siervos, nuestro Papa
Francisco, nuestro obispo Carlos, nuestro rey Felipe con la
Reina y sus hijas, el pueblo que le está encomendado y su
ejército; dígnate de cuidar de nuestro Rector y de esta
Universidad que te está consagrada y da la luz de la
verdadera sabiduría a sus profesores y alumnos. Por
Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y renina contigo
en la unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

Eran constantes en la vida común, en la fracción del pan

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 2, 42-47

Los hermanos eran constantes en escuchar la
enseñanza de los apóstoles, en la vida común, en la
fracción del pan y en las oraciones.

Todo el mundo estaba impresionado por los muchos
prodigios y signos que los apóstoles hacían en
Jerusalén. Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían
todo en común; vendían posesiones y bienes, y lo
repartían entre todos, según la necesidad de cada uno.

A diario acudían al templo todos unidos, celebraban la
fracción del pan en las casas y comían juntos, alabando
a Dios con alegría y de todo corazón; eran bien vistos
de todo el pueblo, y día tras día el Señor iba agregando
al grupo los que se iban salvando.

Cantor: Verbum Dómini.

R/. Deo grátias.

Salmo responsorial

Salmo 39, 2 y 4ab. 7-8a. 8b-9. 10 (R/: 8a y 9a)

Salmista: Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad

R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad

Yo esperaba con ansia al Señor;
él se inclinó y escuchó mi grito;
me puso en la boca un cántico nuevo,
un himno a nuestro Dios. *R/.*

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,
y, en cambio, me abriste el oído;
no pides sacrificio expiatorio,
entonces yo digo: «Aquí estoy». *R/.*

Como está escrito en mi libro:
«Para hacer tu voluntad».
Dios mío, lo quiero,
y llevo tu ley en las entrañas. *R/.*

He proclamado tu salvación
ante la gran asamblea;
no he cerrado los labios:
Señor, tú lo sabes. *R/.*

Segunda lectura

Cada vez que coméis y bebéis, proclamáis la muerte del Señor

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 11, 23-26

Hermanos:

Yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez os he transmitido:

Que el Señor Jesús, en la noche en que iban a entregarlo, tomó pan y, pronunciando la acción de gracias, lo partió y dijo:

—«Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía».

Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo:

—«Este cáliz es la nueva alianza sellada con mi sangre; haced esto cada vez que lo bebáis, en memoria mía».

Por eso, cada vez que coméis de este pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva.

Cantor: Verbum Dómini.

R/. Deo grátias.

Aleluya y versículo antes del evangelio

Impuesto el incienso, el diácono, inclinado ante el Sr. Cardenal, pide la bendición y traslada procesionalmente el Evangelíario hasta el Ambón

Gradual y sequentia de la Missa infra octava Corporis Christi a 4 con violines (1766).

Juan Antonio Aragüés. Archivo de la capilla de música de la Universidad de Salamanca. AUSA FM 66. (Contrafactum).

Transcripción B. García-Bernalt

Alleluia.

*Domine, Deus meus, in te
speravi; salvum me fac ex
ómnibus persequentibus
me,
et libera me.*

Alleluia.

Aleluya.

*Señor, Dios mío, en ti
confío,
sálvame de todos
los que me persiguen,
y librame.*

Aleluya

Evangelio

✚ Lectura del santo evangelio según san Lucas 24, 13-16. 28-35

Dos discípulos de Jesús iban andando aquel mismo día, el primero de la semana, a una aldea llamada Emaús, distante unas dos leguas de Jerusalén; iban comentando todo lo que había sucedido.

Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo.

Ya cerca de la aldea donde iban, él hizo además de seguir adelante; pero ellos le apremiaron, diciendo:

—«Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída».

Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció.

Ellos comentaron:

—«¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?».

Y, levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo:

—«Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón».

Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

V/. Verbum Dómini.

R/. Laus tibi, Christe.

El Sr. Cardenal besa el libro de los Evangelios y bendice con él a la Asamblea

Homilía

Silencio para la reflexión personal

Credo (Apostólico)

Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen;
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre
todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los
muertos.

Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.

Amén

Oración universal

Sr. Cardenal:

Queridos hermanos,
con fe y gratitud elevemos nuestra oración al Padre de la
vida, que en el misterio del Cuerpo y de la Sangre de su
Hijo, ofrecido por nosotros, nos da la verdadera paz,
haciendo brillar en nosotros su amor sin medida.

Cantor: Dóminus deprecémur.

R/. Te rogámus, audi nos.

1. Señor Jesús, guarda a tu novia, la Iglesia:
cólmala con tu presencia y no la prives nunca de tu
Cuerpo y de tu Sangre.

Cantor: Dóminus deprecémur.

R/. Te rogámus, audi nos.

2. Señor Jesús, bendice a todos los sacerdotes:
confórmalos a tu sacrificio de amor y santifica sus vidas
con la gracia de los sacramentos que celebran.

Cantor: Dóminus deprecémur.

R/. Te rogámus, audi nos.

3. Señor Jesús, guía a los gobernantes:
haz que sus planes sean sabios y ayúdale en el servicio
diario de los pueblos que se les han confiado.

Cantor: Dóminus deprecémur.

R/. Te rogámus, audi nos.

4. Señor Jesús, protege a todos los miembros de nuestra Universidad:

y da la luz de la verdadera sabiduría a sus profesores y alumnos.

Cantor: Dóminus deprecémur.

R/. Te rogámus, audi nos.

5. Señor Jesús, consuela a los pobres y a los que sufren:

sostenlos con tu amistad y tu esperanza, y mueve al ejercicio de la caridad a quienes se nutren de ti

Cantor: Dóminus deprecémur.

R/. Te rogámus, audi nos.

Sr. Cardenal:

Oh Padre, que en Jesucristo, pan vivo bajado del cielo, te inclinas con ternura sobre la humanidad, recibe nuestra oración y apoya con tu gracia la fe de la Iglesia, para que la Eucaristía, prenda de la gloria futura, haga arder nuestro corazón en el deseo de tu amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

LITURGIA EUCARÍSTICA

Ofertorio

El Sr. Cardenal recibe las ofrendas para el Santo Sacrificio.

O quam suavis

De Motetes al SS^{mo} y Genitori. Para la Universidad año 1805, Siendo Primicerio el P. Mro. Pérez. Miguel Martínez festero.

Anónimo. Archivo de la capilla de música de la Universidad de Salamanca, AUSA FM 202. Transcripción B. García-Bernalt.

*O quam suavis est, Domine,
spiritus tuus, qui ut
dulcedinem tuam in filios
demonstrares, pane
suavissimo de caelo praestito,
esurientes reples bonis,
fastidiosos divites dimittens
inanis.*

*Qué suave, Señor, es tu
espíritu, que muestra su
dulzura a sus hijos, dándoles
el más tierno pan del cielo,
colmando de bienes a los
hambrientos y despidiendo
con las manos vacías a los
ricos enojosos.*

Oración sobre las ofrendas

Sr. Cardenal:

Al celebrar el memorial de nuestra salvación
te suplicamos, Dios nuestro,
que este sacramento de amor sea para nosotros signo de
unidad y un vínculo de caridad.
Por Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amén.

Prefacio II de la Santísima Eucaristía

Los frutos de la Santísima Eucaristía

Sr. Cardenal:

El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu

Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación,
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre Santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.

El cual, en la última cena con los apóstoles,
para perpetuar su pasión salvadora,
se entregó a sí mismo como Cordero inmaculado
y Eucaristía perfecta.

Con este sacramento alimentas y santificas a tus fieles,
para que una misma fe ilumine
y un mismo amor congregue
a todos los hombres que habitan un mismo mundo.

Así, pues, nos reunimos en torno a la mesa
de este sacramento admirable,
para que la abundancia de tu gracia
nos lleve a poseer la vida celestial.

Por eso, Señor, todas tus criaturas,
en el cielo y en la tierra,
te adoran cantando un cántico nuevo;
y también nosotros, con los ángeles,
te aclamamos por siempre diciendo:

Sanctus

*Missa del Santísimo a 4 y a 8. Para la Universidad. Siendo
Primicerio el Sr D^r Dⁿ José Recacho y festero Miguel Martínez. Año
1806.*

Pedro Aranaz y Vides. Archivo de la capilla de música de la
Universidad de Salamanca, AUSA FM 144. Transcripción B. García-
Bernalt.

Plegaria eucarística III

Sr. Cardenal:

Santo eres, en verdad, Padre,
y con razón te alaban todas tus criaturas,
ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro,
con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas
todo, y congregas a tu pueblo sin cesar,
para que ofrezcas en tu honor un sacrificio sin mancha
desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Por eso, Padre,
te suplicamos que santifiques por el mismo espíritu
estos dones que hemos separado para ti,
de manera que se conviertan para nosotros
en Cuerpo y Sangre de Jesucristo,
Hijo tuyo y Señor nuestro,
que nos mandó celebrar estos misterios.

Porque él mismo, la noche en que iba a ser entregado,
Tomó pan, y dando gracias te bendijo,
lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.**

Del mismo modo, acabada la cena,
tomó el cáliz, dando gracias te bendijo,
y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS Y POR
MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.**

Sr. Cardenal:

Éste es el sacramento de nuestra fe.

*R/. Anunciamos tu muerte,
proclamamos tu resurrección.
¡Ven, Señor Jesús!*

**Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la pasión salvadora de tu Hijo,
de su admirable resurrección y ascensión al cielo,
mientras esperamos su venida gloriosa,
te ofrecemos, en esta acción de gracias,
el sacrificio vivo y santo.**

**Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia,
y reconoce en ella la víctima por cuya inmolación quisiste
devolvernos tu amistad, para que,
fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo
y llenos de tu Espíritu Santo,
formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.**

**Que él nos transforme en ofrenda permanente,
para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos:
con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo san José,
los apóstoles y los mártires, y todos los santos,
por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu
ayuda.**

**Te pedimos, Padre,
que esta víctima de reconciliación traiga la paz y la
salvación al mundo entero.**

Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia,
peregrina en la tierra:
a tu servidor, el Papa Francisco.,
a nuestro Obispo Carlos,
al orden episcopal,
a los presbíteros y diáconos,
y a todo el pueblo redimido por ti.

Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has
congregado en tu presencia.
Reúne en torno a ti, Padre misericordioso,
a todos tus hijos dispersos por el mundo.
A nuestros hermanos difuntos
y a cuantos murieron en tu amistad
recíbelos en tu reino, donde esperamos gozar todos
juntos
de la plenitud eterna de tu gloria,
por Cristo, Señor nuestro,
por quien concedes al mundo todos los bienes.

Sr. Cardenal:

Por Cristo, con él y en él,
a ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Rito de comunión

Sr. Cardenal:

Præceptis salutaribus mónti,
et divína institutióne formáti,
audémus dicere:

R/.

Pater noster, qui es in caelis,
sanctificetur nomen tuum.
Adveniat regnum tuum.
Fiat voluntas tua, sicut in caelo et in terra.
Panem nostrum quotidianum da nobis hodie,
et dimitte nobis debita nostra
sicut et nos dimittimus debitoribus nostris.
Et ne nos inducas in tentationem,
sed libera nos a malo. Amen.

Sr. Cardenal:

Líbranos de todos los males, Señor,
y concédenos la paz en nuestros días,
para que, ayudados por tu misericordia,
vivamos siempre libres de pecado
y protegidos de toda perturbación,
mientras esperamos la gloriosa venida
de nuestro Salvador Jesucristo.

R/.

Tuyo es el reino,
tuyo el poder y la gloria,
por siempre, Señor.

Sr. Cardenal:

Señor Jesucristo,
que dijiste a tus apóstoles:
«La paz os dejo, mi paz os doy»,
no tengas en cuenta nuestros pecados,
sino la fe de tu Iglesia
y, conforme a tu palabra,
concédele la paz y la unidad.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/.

Amen.

Sr. Cardenal:

La paz del Señor esté siempre con vosotros.

El Diácono:

Daos fraternalmente la paz

Agnus Dei

*Missa del Santísimo a 4 y a 8. Para la Universidad. Siendo
Primicerio el S^r D^r Dⁿ José Recacho y festero Miguel Martínez.
Año 1806.*

Pedro Aranaz y Vides. Archivo de la capilla de música de
la Universidad de Salamanca, AUSA FM 144.
Transcripción B. García-Bernalt.

Canto de comunión:

Memoria de sus prodigios

Villancico a 4 al Santísimo con violines (1783).

Manuel Doyagüe (1755-1842). Archivo de la capilla de
música de la Universidad de Salamanca, AUSA FM 135.
Transcripción B. García-Bernalt.

[Eстribillo]

Memoria de sus prodigios
hizo el más potente rey,
y el pan de ángeles del cielo
al mortal le dio a comer,
el maná que otro tiempo
Dios envió a Moisés,
el manjar que sostuvo
los fuertes de Israel,
el pan de vida eterna
que al hombre da a comer.

Qué suave contento
qué dulce placer,
que al pobre humilde y flaco
convida hoy a comer
el sacerdote eterno,
monarca de Salem,
según en orden sacro
del gran Melchisedec.

[Coplas]

1.- El dulce manjar que hoy pone

un dios dadivoso y fiel

maná divino es que sabe

sobre el más dulce saber.

Qué suave contento...

2.- Es el cordero apacible

cuya inmaculada piel

de claveles la matiza

el más fino rosicler.

Qué suave contento...

Silencio para la reflexión personal

Oración después de la comunión

Sr. Cardenal:

Oremos.

Te rogamos, Señor,

que nos santifique nuestra participación en esta eucaristía,

para que, en el Cuerpo y en la Sangre de Cristo,
se estreche cada vez más la fraternidad universal de
todos los hombres.

Por Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amén.

II

**PROCESIÓN Y BENDICIÓN EUCARÍSTICA
CLAUSTRO DE LAS ESCUELAS MAYORES
REAL CAPILLA DE SAN JERÓNIMO**

PROCESIÓN EUCARÍSTICA

Después de la oración de la postcomunión, el Sr. Cardenal inciensa al Santísimo en la Custodia.

Canto eucarístico:

Pange lingua [more hispano]

Vicente Pérez Martínez. *Promptuario de cantollano gregoriano.*
Madrid 1799, pp. 655-659.

1. *Pange, lingua, gloriōsi corporis mysterium sanguinisque pretiosi, quem in mundi pretium fructus ventris generosi Rex effudit gentium.*

2. *Nobis datus, nobis natus ex intacta Virgine, et in mundo conversatus, sparso verbi semine, sui moras incolatus miro clausit ordine.*

3. *In supremæ nocte coenæ recumbens cum fratribus, observata lege plene cibis in legalibus, cibum turbæ duodenæ se dat suis manibus.*

4. *Verbum caro, panem verum verbo carnem efficit, fitque Sanguis Christi merum, et, si sensus deficit, ad firmandum cor sincerum sola fides sufficit.*

Órgano:

José Lidón (1748-1827). *Glosas sobre el Pange lingua.* Biblioteca Nacional de Madrid, M 1187. Transcripción B. García-Bernalt.

Acto seguido se inicia la procesión con el Santísimo Sacramento bajo Palio y, según el orden tradicional, se dirigen al Claustro de las Escuelas Mayores.

Sacris solemniiis [more hispano]

Libro que contiene todo el Cantollano que se puede dar en una completa Librería de Coro.

Andrés Hezeolaza. *Libro que contiene todo el Cantollano que se puede dar en una completa Librería de Coro.* 1739. Manuscrito M/1355 de la Biblioteca Nacional de España, pp. 77.

Sacris solemniiis iuncta sint gaudia, et ex praecordiis sonent praeconia; recedant vetera, nova sint omnia, corda, voces, et opera.

Noctis recolitur cena novissima, qua Christus creditur agnum et azyma dedisse fratribus, iuxta legitima priscis indulta patribus.

Post agnum typicum, expletis epulis, Corpus Dominicum datum discipulis, sic totum omnibus, quod totum singulis, eius fatemur manibus.

Sumando nuestro gozo al de esta fiesta elevemos cordiales alabanzas, y que todo lo viejo se renueve: corazones, palabras y acciones.

Hoy se recuerda la postrera cena en la que Cristo, conforme al viejo rito, repartió entre sus hermanos el cordero y los ázimos prescritos.

Consumido el cordero y cumplidos los preceptos, el cuerpo del señor fue dado a los discípulos, completo a todos y cada uno, con sus propias manos.

*Dedit fragilibus corporis
ferculum,
dedit et tristibus sanguinis
poculum,
dicens: Accipite quod trado
vasculum;
omnes ex eo bibite.*

*Sic sacrificium istud instituit,
cuius officium committi voluit
solis presbyteris, quibus sic
congruit,
ut sumant, et dent ceteris.*

*Panis angelicus fit panis
hominum;
dat panis caelicus figuris
terminum;
O res mirabilis: manducat
Dominum
pauper, servus et humilis.*

*Te, trina Deitas unaque,
poscimus:
sic nos tu visita, sicut te
colimus;
per tuas semitas duc nos quo
tendimus,
ad lucem quam inhabitas.*

Dio su carne a los débiles,
a los tristes les dio a beber
su sangre,
diciendo: -Recibid,
amigos,
lo que os doy a beber en
este cáliz.

Así dejó instituido el
sacrificio y encomendó
solo al sacerdote celebrar
el oficio, y distribuir el
pan que él mismo come.

El pan angelical se hace
humano
el pan del cielo acaba con
los antiguos ritos.
¡Oh maravilla! el pobre y
el esclavo
comen el cuerpo de su
propio dueño.

Te rogamos, deidad una y
trina, que vengas a
nosotros cuando te damos
culto, guíanos por tus
caminos donde
anhelamos, hasta la
misma luz en la que
habitás.

BENDICIÓN EUCARÍSTICA

La procesión con el Santísimo Sacramento bajo Palio entra de nuevo en la Real Capilla para la bendición final.

Cantores venid

Juan Mir y Llusá (m. 1779). *Cantores venid. Quatro al Santísimo con violines*, 1741. Archivo de la capilla de música de la Universidad de Salamanca, AUSA FM 106. Transcripción B. García-Bernalt.

[Estríbillo]

Cantores venid,
músicos llegad,
corred y volad.

Jesús, qué concurso,
qué celebridad,
venid, llegad.

Pues oy os convida
el maestro más sabio,
que rige capilla
al pan celestial.

Corred, volad,
cantando la dicha
de la libertad
que os da de este día
la solemnidad.

Jesús, qué concurso,
qué celebridad;
pues vamos unidos
echando el compás.

*Sacris solemnii
sunt gaudia
et ex preconiis
sonent preconia,
recedant vetera
nova sunt Omnia,
corda vocis et opera*

*Ay mi dios,
y qué bueno,
qué lindo va.*

en disfraces amantes
ya lo inmenso recoge.
*Jilguerillo del valle,
¿cómo no cantas?
Fuentecilla del valle,
¿cómo no corres
y al amor no saludas
con tus primores?*

Rito de la exposición eucarística

El viril con la Sagrada Hostia es colocado en el Expositor para su adoración.

Jilguerillo del valle

Villancico a 4 al Santísimo con violines

Felipe Prats (fl. 18.2d). *Jilguerillo del valle. Villancico a 4 al Santísimo con violines y trompas.* 1780. Archivo de la capilla de música de la Universidad de Salamanca, AUSA FM 135.

Transcripción B. García-Bernalt.

[Eстribillo]
Jilguerillo del valle,
¿cómo no cantas?
Fuentecilla del valle,
¿cómo no corres
y al amor no saludas
con tus primores?
Canta halagüeña
vierte candores
porque ya el sol divino
maravillas dispone,

Coplas
1.- Ay, sacro amor,
ay, dulce bien,
gócate quien
logra tu ardor
siendo leal,
puro cristal,
quien llega bien
a tu favor.
Jilguerillo del valle...

2.- Con ansias mil
del corazón,
al dulce arpón
de ese viril,
en viva llama
el pecho inflama,
mas sin razón.
Jilguerillo del valle...

Silencio para la adoración personal

Rito de la Bendición eucarística

El Sr. Cardenal inciensa al Santísimo Sacramento

Genitori

A 4 con violines

Anónimo (18.ex). *Genitori* (a 4 con violines). Archivo de la capilla de música de la Universidad de Salamanca, AUSA FM 230.

Transcripción B. García-Bernalt.

*Genitori Genitoque,
laus et iubilatio;
salus, honor, virtus quoque,
sit et benedictio;
procedenti ab utroque
compar sit laudatio.
Amen.*

Al Padre y al Hijo
sean dadas alabanza y gloria,
fortaleza, honor,
poder y bendición;
una gloria igual sea dada a
aquel que de uno y de otro
procede. Amén.

Sr. Cardenal:

Panem de cælo præstítisti eis.

R/. Omne delectaméntum in se habéntem.

Sr. Cardenal:

Orémus.

Deus, qui nobis sub sacramento mirábili,
passionis tuæ memóriam reliquísti:
tríbue, quæsumus, ita nos cóporis et sanguinis tui sacra
mystéria venerári,
ut redemptiónis tuæ fructum in nobis iúgiter sentiámus.
Qui vivis et regnas in sǽcula sǽculórum.

R/. Amén.

El Sr. Cardenal toma la custodia con el paño de hombros y hace con ella, en silencio, la señal de la cruz sobre la asamblea.

Terminada la bendición se rezan las alabanzas de desagravio.

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

Ascensión del cuadro de F. Caccianiga

Después de la reserva del Santísimo, el Sr. Cardenal con báculo y mitra se sitúa con los demás oficiantes frente al altar y comienza la ascensión del lienzo.

Canto mariano:

Ave Maris stella

*Cantoral de Salinas (1584-1738ca.)
Himnos*

Anónimo (copia de 18.ex, 19.in, posiblemente de una fuente de principios del XVII). Archivo de la capilla de música de la Universidad de Salamanca, AUSA FM 243. Transcripción B. García-Bernalt. Canto llano tomado de Cantoral de Salinas, Biblioteca de la Universidad de Salamanca, BUS Ms 2749,

135rv

*Ave maris stella,
Dei Mater alma,
Atque semper Virgo,
Felix caeli porta.*

*Vitam praesta puram,
Iter para tutum:
Ut videntes Iesum,
Semper collaetemur.*

Salve, estrella de mar,
madre nutricia de Dios,
siempre virgen,
feliz puerta del cielo.

Danos una vida pura,
llévanos al camino seguro,
de forma que, viendo a
Jesús,
compartamos sin fin tu
alegría.

Procesión final

Finalizada la ascensión del cuadro, se forma el cortejo de doctores según el orden tradicional y abandona la Real Capilla.

Le siguen los oficiantes y cierra la procesión el Sr. Cardenal.

Canto final:

Resuenen los ecos

Villancico a 4 con violines al Santísimo Sacramento

Juan Mir y Llusá. (m. 1779). *Resuenen los ecos. Villancico a 4 con violines al Santísimo Sacramento*, 1755. Archivo de la capilla de música de la Universidad de Salamanca, AUSA FM 118. Transcripción B. García-Bernalt.

[Estríbillo]

Resuenen los ecos por toda la esfera
y liras y cajas en dulces cadencias
hagan salva, salva,
salva, al señor de los cielos y tierra.

Pues enamorado, contento y hallado,
con nuestra miseria disfraza su ser,
su amor manifiesta
por quien cajas y liras suaves alternan

MÚSICAS PARA LA FIESTA DEL SANTÍSIMO EN EL ESTUDIO DE SALAMANCA

El importante papel que la música ha desempeñado en la ordenación festiva de la Universidad de Salamanca a lo largo de su historia es particularmente patente en el siglo XVIII. La institución, inmersa en un proceso lento pero inexorable de distanciamiento del cabildo catedralicio, toma medidas extraordinarias para asegurar su autonomía en materia de música, ya que esta se considera un medio imprescindible para el prestigio celebrativo. Así, entre 1738 y 1801 la Universidad financiará una capilla de música propia constituida por una docena de músicos de voz e instrumento.

La «música de la Universidad» (la capilla musical universitaria) empieza a aparecer en las relaciones de fiestas del setecientos como un ingrediente fundamental del paisaje sonoro de la ciudad. Y la propia Universidad despliega en la capilla de San Jerónimo una actividad celebrativa extraordinaria, que no se vería afectada de modo sustancial por las medidas de contención que se promueven al comienzo del reinado de Fernando VI. A mediados del setecientos la Universidad celebraba cada curso en torno a medio centenar de fiestas propias, tanto fundadas por la propia institución como de fundación particular, aparte de los domingos, días de fiesta de la ciudad, fiestas de Semana Santa, Navidad, etc. Y en este entramado la música ocupaba un papel fundamental, habiéndose convertido en un elemento consustancial al culto y, a la vez, en un medio de exhibición y ostentación institucional.

En este abigarrado calendario festivo destaca la fiesta del Santísimo Sacramento que, según indica en ceremonial de Francos Valdés, en el siglo XVIII se celebraba “en la tercera Dominica después del Corpus”. La fiesta había sido instituida en honor al

Sancho Dávila, por acuerdos de claustro pleno de 9 de abril y 12 de mayo de 1618. La primera celebración se realizó en junio de ese mismo año, justamente en el ecuador de la centenaria vida de nuestra universidad, y paulatinamente fue adquiriendo mayor importancia y solemnidad.

Resulta muy significativa la gran cantidad de obras dedicadas al Santísimo Sacramento que se conservan en el fondo de partituras de la capilla de música universitaria. En un catálogo que ronda las 300 obras, algo más de la mitad de ellas (concretamente 155) indican su dedicación al Santísimo. La gran mayoría son villancicos y cantadas en castellano (género claramente predominante en el repertorio de la capilla), pero también se contabilizan varias misas, así como algunos motetes e himnos. En la nómina de los autores de estas composiciones figuran nombres como Juan Antonio Aragüés, Bernardo del Manzano, Manuel Doyagüe, Francisco Javier García Fajer, Juan Mir, Felipe Prats o Pedro Aranaz cubriendo un arco temporal que va desde 1736 hasta 1808. De este año es, precisamente, la misa del Santísimo que se interpretará hoy, escrita para la Universidad sobre la melodía del *Pange lingua* al modo español, por Pedro Aranaz y Vides, siendo Primicerio el Dr. D. José Recacho y festero Miguel Martínez, como nos indica la portada de la partitura. Y en la celebración estarán muy presentes también los villancicos, un género de claros ecos profanos, lo que lo colocó siempre en el punto de mira de las reglamentaciones en torno a la música sacra. En el villancico es donde con más claridad pueden los compositores incorporar novedades, procedentes muchas de ellas del mundo musical napolitano, y donde con más facilidad se fragua el nuevo estilo musical galante. La música contribuirá a la solemnidad y decoro del culto y, a la vez, se convertirá en expresión de una pulsión festiva que la Universidad de Salamanca mantuvo viva hasta el ocaso del siglo de las luces.

**ACADEMIA DE MÚSICA ANTIGUA
CORO DE CÁMARA
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA**

La Academia de Música Antigua de la Universidad de Salamanca fue creada en 1990 con el objeto de convertirse en un centro de formación y producción en el campo de la interpretación musical histórica. Desde entonces, contando como agrupaciones principales con una orquesta barroca, un consort de violas da gamba, un ensemble vocal y un coro de cámara, ha ofrecido centenares de conciertos, así como cursos, seminarios y clases magistrales de violín, viola, violonchelo y violone barrocos, canto, viola da gamba, clave, instrumentos de cuerda pulsada, etc. Para ello cuenta con profesorado de la más alta cualificación. A Pedro Gandía, Itziar Atutxa y Andoni Mercero se unen nombres como Enrico Gatti, Sigiswald Kuijken, Hiro Kurosaki, Jaap ter Linde, Wieland Kuijken, Vitorio Ghielmi, Wim ten Have, Jacques Ogg, Marc Hantaï, Wilbert Hazelzet, Juan Carlos de Mulder, Maggie Urqhارت, Marianne Muller, Richard Levitt, Carlos Mena... hasta más de un centenar de colaboradores.

El Coro de Cámara de la Universidad de Salamanca se fundó 1984 como un grupo especialmente dedicado a la polifonía ibérica de los siglos XVI al XVIII. Desde entonces viene realizando un intenso trabajo de difusión y estudio de este repertorio, que se ha plasmado en centenares de conciertos, muchos de los cuales han supuesto el estreno en tiempos modernos de partituras inéditas correspondientes a este periodo. En los últimos años ha sido también invitado en diferentes ocasiones a colaborar en estrenos de repertorio contemporáneo.

Ha participado en numerosos ciclos y festivales como son el Encuentro Nacional de Polifonía de 1987, el ciclo "Música da época das descobertas" (Lisboa), la I Muestra de polifonía española (Würzburg), la I Rassegna Polifonica Internazionale

Bolonia), el XIV Ciclo de Música de Cámara y Polifonía (Auditorio Nacional de Madrid), la Semana de Música de Canarias, "Música en la España de la expulsión" (Lincoln Center y Aaron Copland Auditorium de Nueva York), A Música na Catedral de Santiago de Compostela no século XVIII, Semanas de Música Religiosa de Salamanca, XVIII Jornadas Gulbenkian de Música Antigua (Lisboa), Porto 2001, Los Siglos de Oro, Música y Patrimonio (Salamanca 2002), ciclo de conciertos de Navidad de Caja San Fernando, Festival "Florilegio", FEX del Festival Internacional de Música y Danza de Granada, Festival de Música antigua de Úbeda y Baeza, Festival Clásicos en la Frontera (Huesca), ciclo de polifonía "Victoria y su tiempo" (Ávila), Festival de Música sacra de Avilés, etc. En las cinco últimas temporadas colabora con el Centro Nacional de Difusión Musical, para el que ha realizado la recuperación en tiempos modernos de diversas obras hispanas e italianas del siglo XVIII. Cuenta con distintas ediciones discográficas para RTVE, Tritó, Movieplay y Verso que han recibido excelentes críticas (disco del mes en Ritmo, 5 estrellas de Goldberg, etc.). Asimismo RNE Radio Clásica le ha dedicado varios programas.

Ha actuado con grupos y orquestas como los Sacqueboutiers de Tolouse, Segreis de Lisboa, la orquesta barroca "Il Fondamento", la Orquesta Sinfónica de Bilbao, la Orquesta del Conservatorio de Ginebra, el Ensemble Elyma, Los Músicos de su Alteza, la Orquesta Barroca de Sevilla etc. Asimismo, colabora periódicamente con la Orquesta barroca y el Consort de violas da gamba de la Universidad de Salamanca. El coro ha sido dirigido por músicos como Wim ten Have, Jacques Ogg, Wieland Kuijken, Eduardo López Banzo, Juan José Mena, Gabriel Garrido, Omri Hadari, Manel Valdivieso, Luis. A. González Marín, Gerard Caussé, Paul Dombrecht o Federico María Sardelli.

Desde su fundación dirige el coro Bernardo García-Bernalt, director asimismo del Coro Universitario y la Academia de Música Antigua de la Universidad de Salamanca.

TIPLES 1:

Ana Serrano, Bárbara Gomulka, Noemí Pellejero, Elena Redondo

TIPLES 2:

Carmen del Olmo, Concha Yáñez, Lourdes Diego

ALTOS: Beatriz Hernández, Concha Delgado, Mar Loring, Raquel Nieto

TENORES:

Carmelo Hernández, Carlos Fernández, David González-Iglesias, Pablo Toussaint, Pedro Fernández

BAJOS:

Alberto Miniño, Álvaro de Dios, Carlos Conde, Javier García, Jesús Plaza

VIOLÍN BARROCO:

Marc Oliu y Karolina Michalska

VIOLONCELLO BARROCO:

Javier Aguirre

ÓRGANO:

Alfonso Sebastián

DIRECCIÓN:

Bernardo García-Bernalt Alonso

EUCARISTÍA

(1920)

Amor de Ti nos quema, blanco cuerpo;
amor que es hambre, amor de las entrañas;
hambre de la Palabra creadora
que se hizo carne; fiero amor de vida
que no se sacia con abrazos, besos,
ni con enlace conyugal alguno.

Sólo comerte nos apaga el ansia,
pan de inmortalidad, carne divina.
Nuestro amor entrañado, amor hecho hambre,
¡oh Cordero de Dios!, manjar te quiere;
quiere saber sabor de tus redaños,
comer tu corazón, y que su pulpa
como maná celeste se derrita
sobre el ardor de nuestra seca lengua:
que no es gozar en Ti; es hacerte nuestro,
carne de nuestra carne, y tus dolores
pasar para vivir muerte de vida.

Y tus brazos abriendo como una muestra
de entregarte amoroso, nos repites:
“¡Venid, comed, tomad: éste es mi cuerpo!”
¡Carne de Dios, Verbo encarnado, encarna
nuestra divina hambre carnal de Ti!

Miguel de Unamuno,
El Cristo de Velázquez, I, 32.

